

Ordenes Generales,
No. 94.

CUARTEL GENERAL
Departamento de Puerto-Rico.
San Juan, Abril 29, 1900.

I. El Tesorero de la Isla, además de sus otras obligaciones, investigará las operaciones de cualquiera compañía de Seguros, Garantías, ó de Construcciones y Préstamos, establecida, ó que pretenda establecerse en esta Isla; y los oficiales ó agentes de dicha compañía de Seguros, Garantías, ó de Construcciones y Préstamos, harán que á sus expensas se sometan sus libros á la inspección, cada vez que así lo exigiere dicho Tesorero, facilitando por otra parte todo examen que pudiera exigírsele. Estará facultado el Tesorero para examinar bajo juramento á los oficiales ó agentes de cualquiera de las antedichas compañías, en lo referente á sus negocios y garantías ó valores que obran en su poder, haciéndoles jurar como sigue:

"Juráis que los informes que daréis respecto á (aquí se insertará el nombre de la compañía, objeto de la investigación) serán la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, así Dios os lo premie, ó si nó, os lo demande."

Cada vez que el Tesorero de la Isla lo juzgare conveniente á los intereses públicos, podrá dar á conocer el resultado de dicho examen en la "Gaceta oficial" como también en cualesquiera otros periódicos de la Isla, si lo estimare procedente. Queda autorizado para disponer los desembolsos indispensables para la provisión de empleados y material de escritorio que se necesitaren.

II. Ninguna compañía ó asociación, bien organizada bajo las leyes de Puerto-Rico ó bien bajo las de cualquier otro Estado ó país, podrá directa ni indirectamente asumir riesgos ni emprender negocios de Fianzas, Seguros ó de Construcciones y Préstamos, en Puerto Rico, mientras dicha compañía ó asociación no dejare satisfecho al Tesorero en cuanto á la solidez de su situación financiera, depositando con dicho funcionario una garantía que á juicio de éste fuere suficiente para la protección de sus clientes, y obteniendo del mismo una certificación que le autorice para dedicarse á dichos negocios.

III. Ninguna compañía de Fianzas, Seguros ó de Construcciones y Préstamos no incorporada bajo las leyes de Puerto Rico, podrá directa ni indirectamente asumir riesgos ó hacer negocios en esta Isla, sin que antes hubiese presentado en la oficina del Tesorero de la Isla, un documento bajo sello de la compañía y firmado por el secretario y tesorero de la misma, por el cual convenga en que toda intimación de alguna acción civil entablada contra la compañía originada en Puerto Rico, podrá comunicarse á cualquier agente de dicha compañía en Puerto Rico, y autorice á éste para que en nombre y representación de la compañía admita dicha intimación y se comprometa la compañía á reconocer la validez de tal intimación contra cualquiera de sus agentes y la responsabilidad que para sí aparece, de igual modo que si se intimare al presidente ó cualquier otro funcionario competente de la misma, y conviniendo, además, en depositar en poder del Tesorero de la Isla, en caso de contienda con algún tenedor de una fianza, póliza ó certificado de cualquiera compañía de Fianzas, Seguros, ó de Construcciones y Préstamos, sobre reclamación de daños y perjuicios originados de dicha fianza, póliza ó certificado, una suma en fondos corrientes ó valores negociables, suficiente para cubrir la totalidad de dicha reclamación, la cual suma permanecerá en depósito hasta la determinación de la controversia y sujeta al resultado de la misma; y al Tesorero de la Isla se le ordena por la presente que exija dicho depósito cuando algún tenedor de póliza le notificare haber entablado demanda por daños y perjuicios ocasionados en virtud de cualquier contrato ó obligación, según queda dicho. Este convenio continuará en vigor mientras la compañía tenga deudas pendientes en Puerto Rico.

Toda intimación de demanda comunicada á cualquiera de sus agentes se considerará como suficiente intimación por lo que respecta á la compañía. Siempre que una intimación legal de demanda entablada contra una compañía de Fianzas, Seguros ó de Construcciones y Préstamos, se comunicare á ésta por conducto de cualquiera de sus agentes, éste remitirá inmediatamente por correo, franqueado, copia de la intimación de demanda que le hubiere sido comunicada, dirigida al secretario de la compañía.

IV.—Al solicitar las compañías de Fianzas, Seguros ó de Construcciones y Préstamos, un certificado de autorización para emprender negocios en Puerto Rico, deberán presentar los siguientes datos al Tesorero:

- 1.—El nombre y domicilio de la compañía.
- 2.—El montante de su capital en acciones y la cantidad que á cuenta de éste haya entrado en caja.
- 3.—El montante de sus acumulaciones ó ahorros.
- 4.—El activo de la compañía, comprendiendo:
 - a.—El montante de efectivo en caja y en poder de agentes ó otras personas.
 - b.—Bienes raíces libres de gravámen.
 - c.—Cantidad invertida en hipotecas.
 - d.—Cantidad invertida en títulos públicos.
 - e.—Cantidad invertida en acciones de sociedades anónimas, expresando el nombre de éstas.
 - f.—Cantidad invertida en otros valores, dando los detalles de éstos.
- 5.—El montante existente de fianzas garantizadas por la compañía, expresando la pro-

porción de éstas que se halla asegurada por medio de garantías colaterales.

- 6.—Montante de premio ó prima.
- 7.—Montante del pasivo, con relación detallada de las deudas pendientes, liquidadas ó por liquidar, vencidas ó por vencer.
- 8.—Carta constitucional de dicha compañía.

Este estado demostrativo con sus correspondientes comprobantes deberá renovarse en Julio de cada año por las compañías establecidas en Puerto Rico, y si después de un examen de ellos, quedare satisfecho el Tesorero de que los valores é inversiones no han sufrido quebranto, renovará el certificado de autorización, mediante el pago, por la compañía, del correspondiente derecho.

V. El Tesorero de Puerto Rico podrá de tiempo en tiempo exigir á cualquiera compañía de Fianzas, Seguros ó de construcciones y Préstamos, establecida en Puerto Rico, que deposite además en su poder valores á su satisfacción por el montante que estimare conveniente como garantía de buena fé por parte de la compañía y para la debida protección del Tesoro Insular y del público.

VI. Por cada certificado original expedido en cumplimiento de lo dispuesto en esta Orden, se satisfará á la Tesorería de Puerto Rico la suma de cincuenta dólares (\$50.00) y por cada renovación del mismo certificado, la suma de veinte y cinco dólares (\$25.00).

VII. Desde la fecha en que empiece á regir esta Orden se impondrán contribuciones especiales como sigue:

Por cada garantía ó obligación por pérdida, daño ó responsabilidad, y por cada fianza, compromiso ó reconocimiento, respondiendo del cumplimiento de las obligaciones de algún cargo ó destino, expedido, ejecutado ó renovado por cualquiera compañía de Garantías, bajo las disposiciones de esta Orden: medio cent sobre cada dólar ó fracción de dólar del montante de premio cargado. Por cada póliza de Seguros, ó otro documento, sea cual fuere el nombre que se le diere, en cuya virtud se efectuare en adelante cualquier seguro sobre vida ó vidas: ocho cents por cada cien dólares ó fracción de cien dólares sobre el montante asegurado. Por cada póliza de Seguro ó otro documento, sea cual fuere el nombre que se le diere, en cuya virtud se efectuare ó renovare el seguro de cualquiera propiedad (incluyendo rentas ó beneficios) contra riesgos de mar ó aguas interiores, ó contra incendios ó fuego eléctrico (rayo) ó otro peligro: medio cent sobre cada dólar ó fracción de dólar del montante de premio cargado. Estos derechos se pagarán por medio de un timbre de la correspondiente denominación el cual se fijará según disponga el Tesorero de Puerto Rico, quien preparará los timbres necesarios de las denominaciones requeridas para el objeto indicado en esta Orden y tendrá bajo su custodia las planchas ó matrices para la impresión de dichos timbres, exigiendo al impresor una fianza suficiente para garantizar la debida seguridad y entrega de las mismas. Dichos timbres se distribuirán en la misma forma y sujetos á la misma contabilidad que los de rentas internas ya en uso, ó según el reglamento que aprare el Gobernador de Puerto Rico.

VIII. Si una compañía de Garantías, Seguros, ó de Construcciones y Préstamos establecida en esta Isla, al ser requerida debidamente por el Tesorero Insular, se negase á cumplimentar cualquiera de las precedentes disposiciones, ó el Tesorero juzgare que el activo de dicha compañía no fuere suficiente, con arreglo á estas disposiciones, para justificar el que continúe en los negocios, ó que su situación no es buena, dicho Tesorero revocará el certificado de autorización otorgado en favor de la citada compañía, y hará publicar una notificación al efecto en la "Gaceta oficial" y en cualesquiera otros periódicos de la Isla, si lo estimare conveniente, y tal compañía, sus funcionarios y agentes, después de esta notificación, no deberán emprender nuevos negocios ni renovar las garantías, pólizas, certificados ó obligaciones de esta índole que hubieren expedido.

IX.—Si resultare que alguna de dichas compañías de Fianzas, Seguros, ó de Construcciones y Préstamos ó alguno de sus oficiales ó agentes, hubiese infringido cualesquiera de las disposiciones á que están sujetas dichas compañías, así como sus oficiales y agentes, el Tesorero dará parte del hecho con las observaciones que estimare oportunas, al Fiscal del respectivo tribunal, quien seguidamente instituirá el correspondiente proceso contra dicha compañía, oficial ó agente, y probado que fuere el delito, dicha compañía, ó sus oficiales ó agentes, satisfarán á beneficio de Puerto Rico, una multa de cuatrocientos dólares (\$400.00) por cada infracción. Recaudada que fuere esta multa, ingresará en la Tesorería de la Isla.

X. Las precedentes disposiciones se hacen extensivas, en cuanto fueren aplicables á las compañías de Fianzas y Garantías, Seguros, de Incendios, Marítimos y demás compañías de Seguros, así como á las de Construcciones y Préstamos establecidas en Puerto Rico.

El Tesorero de Puerto Rico preparará los reglamentos necesarios para dar cumplimiento á esta Orden y dispondrá la publicación de los oportunos avisos en la "Gaceta oficial", ó en otra forma que estimare conveniente, para conocimiento de todas las compañías, así como de sus agentes y representantes legítimos en este interesado.

XI. Las Cortes de Distrito instituidas por Ordenes Generales, No. 114, serie de 1899, de este Cuartel

General, entenderán en todos los litigios originados bajo las disposiciones de esta Orden, salvo los casos en que la jurisdicción compete á la Corte provisional de los Estados Unidos, instituida por Ordenes Generales, No. 88, serie de 1899, de este Cuartel General, ó á cualquier tribunal federal que sustituyese á dicha Corte Provisional de los Estados Unidos.

XII. Esta Orden empezará á regir en Abril 30, de 1900, fecha en que las Ordenes Generales No. 178, serie de 1899, de este Cuartel General, el párrafo 1º, Ordenes Generales, No. 226, serie de 1899, de este Cuartel General, las Ordenes Generales, No. 22, serie corriente, de este Cuartel General, y todas las demás leyes órdenes ó decretos que se opongan á las precedentes disposiciones, quedarán abrogados.

POR MANDATO DEL BRIGADIER GENERAL DAVIS:
WM. E. ALMY,
Ayudante General, en ejercicio.

Office of the Treasurer.

CIRCULAR NUMERO 3.

A los Contribuyentes de la Isla.

Como adición á la Circular publicada por esta Tesorería con fecha 10 del mes en curso; se hace saber á todos los contribuyentes que siguen obligados á presentar declaraciones juradas de sus rentas estrictas fincas con expresión exacta de las rentas de las Urbanas, y clasificación y extensión de terrenos de las Agrícolas; siendo, además, responsables, en primer término ante los Ayuntamientos y Comisiones clasificadoras, y en segundo lugar, ante este Centro, de las ocultaciones que se observen.

Esta Tesorería está dispuesta á aplicar severamente la ley, á quien quiera que trate de vulnerarla.
San Juan de Puerto-Rico, Mayo 14 de 1900.

J. H. Hollander, Treasurer. 3-1

CIRCULAR Nº 4.

San Juan, P. R. Mayo 14, 1900.

A los Colectores de Rentas Internas.

En cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 25, 28 y 29 del vigente Reglamento para la Imposición, Administración y Cobranza de la Contribución Industrial y de Comercio en esta Isla, el día 15 del mes actual las Colecturas de Rentas Internas comenzarán, en todas las poblaciones donde se hallen establecidas, los trabajos para la formación de la matrícula respectiva, que ha de regir en el próximo año económico de 1900 á 1901.

Deberán los indicados trabajos hacerse dentro de los veinte y cuatro días subsiguientes, y remítirse terminados, antes del día 9 del próximo Junio, á esta Tesorería para su aprobación.

Los Colectores para llevar á efecto estos trabajos se atenderán al citado Reglamento, que es el aprobado en 9 de Junio de 1893, y publicado en la "Gaceta de Puerto Rico" con fecha 3 de Julio del mismo año. Para mayor claridad en su interpretación se señalan especialmente las reglas que siguen:

1.—Para determinar la base de población con arreglo á la cual han de fijarse las cuotas de los industriales, y de conformidad con el artículo 6º, regirá el censo oficial de 1897, último aprobado.

2.—La matrícula se extenderá por orden numérico de tarifas, con sujeción al modelo número 5 que aparece al final del referido Reglamento; y se llenarán todas las casillas de dicho modelo con los pormenores que en ellas se indican, y sin ninguna enmienda ni raspadura.

3.—Las cuotas se fijarán en la matrícula en moneda de los Estados Unidos, hecha á reducción correspondiente.

4.—No aparecerán en matrícula las profesiones, artes y oficios, que están exceptuados del pago del impuesto, por orden del Honorable Major General Guy V. Henry, de 7 de Febrero del año último, á propuesta de la extinguida Secretaría de Hacienda, teniendo además en cuenta, al efecto, la Circular de la expresada Secretaría de 3 de Marzo de dicho año.

5.—En la matrícula sólo se consignará la cuota que se deba satisfacer al Tesoro Insular, con exclusión completa de lo que se deba pagar á los Municipios.

6.—Tampoco figurarán en matrícula los industriales comprendidos en la Tarifa 5ª ó 6 de patentes, considerándolos como baja al terminar el año económico; hasta que, después de cumplimentados los artículos 112, 113 y 114, puedan, en tal caso, incluirse como adiciones en el siguiente ejercicio.

7.—El premio de cobranza que ha de fijarse en matrícula no podrá exceder del 4 por 100 sobre la cuota de Tarifa.

8.—De acuerdo con lo que dispone el artículo 15 del Reglamento de Colectores de Rentas Internas, se exigirá á estos funcionarios especial cuidado en la debida clasificación de los directos industriales y comerciantes en la matrícula, y en procurar que se incluyan en ella los nombres de todas las personas ó